

DIRECTORES:

Prof. don Salvador Villar M.
Don Higinio Vega O.
Don Liborio Flores
Don Manuel J. Grillo.

ADMINISTRADOR:

Don Alejandro García V.

EL GUANACASTE

Se publica tres veces al mes
ORGANO DE "LA CASA DE GUANACASTE"

REDACTORES:

Prof. don Juvenal Vega R.
Don Francisco Leal
Don Marcelino Canales
Don Fabio Carrillo

Vale 10 Cts.

NÚMERO 15

San José, Domingo 1.º de Setiembre de 1935

AÑO I

EDITORIAL

Vamos de tumbo en tumbo. ¿A dónde iremos a parar?

Es algo muy curioso lo que pasa entre los Supremos Poderes del Estado, y lo peor es que es algo muy grave por los efectos que sufre el país habida cuenta de la situación actual que demanda prontitud, hondo estudio y mucho patriotismo en la resolución de los problemas económicos, especialmente. Todo se vuelve discusiones, posturas, pugilato oratorio, reportajes, y al final no se acierta con las fórmulas precisas, resultando que se pierde tiempo, se gasta el dinero del Presupuesto, semanas pasan unas tras otra y no se hace todavía nada en firme.

¿En dónde estará la madre del cordero? ¿Será que nuestro cacareado sistema democrático, tal como nosotros lo entendemos y aplicamos, ha llegado a un estado lamentable de decadencia y degeneración? ¿Será que los hombres escogidos por el pueblo soberano para dictar leyes y manejar la cosa pública no tienen la preparación necesaria o la conciencia clara de la grave responsabilidad contraída? ¿Será que el ideal noble y patriótico que los anima no tiene en realidad la consistencia suficiente para silenciar las voces de la baja política, la vanidad, el interés personal o de partido y otras pasiones no menos nocivas? ¿En dónde estará, repetimos, la madre del cordero?

Todos hablan y escriben muy bonito en favor del bien público, se lamentan de la aflictiva situación del pueblo y proclaman en alta voz la necesidad de obrar rápida y eficazmente, pero es lo cierto que el tiempo pasa, las fórmulas salvadoras no aparecen por ningún lado y si alguna se dicta es con visible imperfección y cojera; vienen luego los vetos y las consiguientes dilatorias y mientras tanto la cruel dolencia se agudiza y toma proporciones alarmantes.

Lo que salta a la vista es la falta de resolución vigorosa y serena, la falta de acuerdo y unidad de acción entre los poderes que legislan y ejecutan, al extremo de que, para los efectos de la eficacia, pareciera que uno de ellos está por demás.

* *

La verdad es que nuestro sistema para resolver en última instancia los difíciles y trascendentales problemas sobre finanzas, industrias, agricultura, educación, etc., es ilógico y descabellado. ¿Cómo es posible que un Congreso integrado por personas, si bien cultas y muy bien animadas, pero sin una preparación científica en la técnica respectiva, en un ambiente agitado por pasiones encontradas, perturbado con frecuencia por el vocerío de las barras, pueda resolver acertadamente dichos problemas? Lo raro sería más bien que en tan desfavorables condiciones fueran elaborados conforme lo exigen la ciencia y la experiencia, pues sabido es que en estos intrincados asuntos fallan algunas veces hasta las corporaciones de técnicos.

Aconsejadas por la cordura, varias repúblicas americanas, en determinadas ocasiones, han contratado reconocidos expertos extranjeros para que les estudien sobre el terreno mismo sus arduos problemas financieros y de otra naturaleza y les marquen las normas científicas correspondientes, y con ello han derivado grandes beneficios. Parece que el Banco Internacional tiene el propósito de realizar esta idea. Algo en este sentido ha hecho ya la Secretaría de Educación.

Consideramos que es el caso de que nuestros juristas debieran pensar seriamente en reformar nuestra legislación en sentido de encargar a corporaciones de técnicos el estudio y la resolución definitiva de ciertos problemas de vital importancia nacional que demandan una preparación especial; el simple sentido común aconseja que las cuestiones de carácter científico deben ser abordadas y definidas por verdaderos técnicos, en un ambiente de labor consciente y serena.

Nada se avanza y si se pierde mucho con estar atendiendo opiniones y reportajes de personas casi siempre honorables y bien intencionadas, pero sin la preparación suficiente que el caso requiere. No comprendemos por qué el Congreso no ha enviado todavía a elementos jóvenes y talentosos a universidades europeas o americanas a prepararse científicamente en la importantísima y difícil ciencia hacendaria y en industrias cuyo desarrollo es propicio en nuestro país, y ha preferido adjudicar a manos llenas becas para estudiar medicina y dentisteria.

* *

Criminalidad...

Costa Rica, en general, se ha distinguido por sus costumbres morigeradas; la turbulencia y el pillaje de otras naciones nos era desconocida, y nuestra vida pasaba sencilla, es cierto, pero tranquila. Un asesinato cualquiera causaba una honda sensación y arrancaba del pecho de los moradores tremendas protestas que venían a ejercer una sanción espiritual. El aumento gradual de la población; la visita de extranjeros indeseables o de prófugos de otros países que han venido a domesticarse en nuestro país; las ideas anarquistas, o las comunistas, importadas en una literatura aplicable a otras naciones, con o sin justicia, y la mala orientación que le han dado los dirigentes de antaño y ogaño, a esta nacioncita, vienen modificando nuestra fisonomía habitual al punto de verse conmovida esta sociedad por hechos vandálicos que merecen el reproche y la protesta de la gente honrada. La prensa capitalina viene ahora alarmada por el suceso del 17 de los corrientes. Tiene razón. Nosotros, que también queremos sumarnos a la protesta general que ha causado el asesinato del señor González Lahmann, tenemos que decirle algo a esta prensa que no siempre se ha colocado a la altura de los acontecimientos. Hará próximamente un año que Alajuela fué conmovida por un delito sangriento que debió originar también las protestas de los periódicos. No sabemos, salvo que lo hayamos pasado inadvertido, que se hubiera escrito algún editorial reprobando tal acontecimiento. Antes, todavía algunos años más, se cometió en Liberia otro hecho sangriento que causó profunda indignación por la forma aleve y traicionera, pues los criminales se valieron de un pobre infeliz a quien compraron con doscientos colones y una simple promesa de una finquita, para cometer el horrendo crimen que ha dejado una mancha sobre aquella población. La prensa más bien

se prestó para la defensa de los delinquentes, uno de los cuales, el principal, se nos ha informado, no era de nacionalidad costarricense.

El matoneo no es raro en nuestro país y sin embargo no causa la misma conmoción. Es que la mayor parte de estos hechos no ocurren en la capital de la República. Ahora sí, la ola invade todo el país y ya no se respeta la capital de la Nación, no obstante la mejor vigilancia y la mejor organización de la policía. Es tiempo, pues, señores de la prensa, que pidamos al Congreso y al Ejecutivo la organización de un cuerpo de policía disciplinado y científicamente instruido y que se establezca la policía rural. Hagan campaña en ese sentido. Ahí está un Chino Guardia, que sería un excelente instructor, como lo reveló cuando organizó la caballería guanacasteca en la administración de Rafael Iglesias, el Presidente que puso en su lugar la política y la religión, destruyendo el partido político-católico.

CATÓN.

Agosto de 1935.

NOTA TRISTE

Florita Zúñiga Rosales, capullo ejemplar por la fragancia de sus excelentes virtudes, ha caído vencida prematuramente por la parca inexorable, no obstante la tierna solicitud familiar y los esfuerzos de la ciencia. Voló al cielo con alas de serafín, dejando aquí a sus desventurados y cariñosos progenitores, don Daniel Zúñiga y doña Melinda de Zúñiga, así como a sus buenos hermanos, sumidos en un hondo pesar.

Lamentamos profundamente la desgracia del hogar Zúñiga Rosales; lo acompañamos en su intenso dolor, lo mismo que al resto de sus familiares, deseándoles cristiana resignación.

Sección Agrícola e Industrial de "El Guanacaste"

(Colaboración)

La industrialización de la agricultura.—Imperiosa necesidad de producir en el país los artículos o materias primas que actualmente se importan con grave daño de la balanza comercial.

Las necesidades internas; el valor de los productos que constituyen la materia prima de algunos artículos de nuestro consumo diario, y las dificultades cada vez mayores que se nos presentan para su adquisición en los mercados del exterior, nos están empujando a estudiar las posibilidades para resolver este importante problema que afecta tan de cerca el bienestar de la mayoría de los habitantes del país.

Las diversas zonas de la República, en casi su mayor parte, y especialmente el Guanacaste por la excelente calidad de sus tierras, y la diversidad de sus climas, pueden muy bien desarrollar con éxito todas las industrias que tengan por base la producción agrícola de sus campos.

Hoy importa Costa Rica los siguientes artículos, productos o materias primas, vamos a citar sólo las principales: harina, manteca, aceites comestibles e industriales (aceite de coco para la fabricación de jabones y aceite de linaza para diversos usos), sacos de yute, algodones, cueros para calzado, etc.; frutas en su jugo y frescas como uvas, peras, duraznos, etc.; y, por último, el cemento para construcciones.

Toda esa línea de importaciones representa un valor fabuloso de cientos de miles de dólares que actualmente el país no posee y que tiene que comprar a cualquier precio con grave y manifiesto daño de su delicada y débil situación económica y monetaria, cuando con un poco de esfuerzo y buena voluntad, el propio país puede abastecer sus necesidades produciendo esos mismos artículos y materias primas de que hoy carece, y con grandes ventajas sobre los importados.

Así, por ejemplo: el trigo se puede cultivar en magnifi-

cas condiciones en ciertas zonas del país; la manteca, a cuya posibilidad industrial ya nos hemos referido en ocasiones anteriores, en esta misma sección del periódico, no deja lugar a dudas el éxito de su explotación; los aceites comestibles, extraídos de las aceitunas y de otros frutos oleaginosos como la maravilla, el maní, la soya, el sésamo, y la amapola, que se producen muy bien en separadas zonas, constituyen elementos para establecer una industria de primer orden; los aceites industriales que se extraen del coco y de la linaza, arbusto y planta que crecen exuberantes en el medio ambiente de sus climas, se pueden obtener a un costo de elaboración relativamente insignificante; en el país se pueden cultivar con éxito casi todas las plantas textiles que dan materia prima para la fabricación de sacos de yute y artículos de jarcias, como el henequén, el maguay, el formio, el ramio, el cáñamo y el lino; el algodón también se produce en las zonas bajas y ardientes en condiciones superiores de calidad y abundancia y esta materia prima es de gran uso industrial; los cueros de res, que hoy se malbaratan exportándolos, y que se venden en los mercados extranjeros a un precio ridículo, podrían muy bien cultivarse en el país y abastecer, sobradamente a la industria del calzado; la uva y las frutas de climas fríos, templados y calientes, se pueden cultivar con éxito en diversos lugares del país y con el tiempo dar vida también a una industria muy importante; y, por último, el cemento se puede fabricar en Costa Rica igual al extranjero porque hay aquí materia prima de insuperable calidad.

Lo que prácticamente se necesita para darle vida y prosperidad a esas industrias, es una decidida y permanente protección de parte del Estado, y dinero abundante y barato. Para esto último se impone una fuerte emisión de papel moneda, la que, por otra parte, provocará también un gran beneficio al país; que todo el capital que está congelado en las instituciones bancarias, salga de sus cajas a fomentar la riqueza de la patria común.

Proteger una industria de cualquier naturaleza que sea, a condición de que se le retire esa protección si suben en el interior los precios de los artículos que producen, abriendo nuevamente la importación para provocar la competencia, es lo mismo que nada. Nadie va a arriesgar su capital ante tal incertidumbre de precios y segura amenaza. Que subieron los precios correspondientes a los artículos de las industrias protegidas por el Estado, no importa, esa situación se mantendrá por po-

La "Rapsodia Costarricense"

Así se titula una magistral obra compuesta por el eminente artista don Alejandro Monestel, ejecutada con precisión por la banda de esta ciudad.

Es un trozo selecto que contiene hábil y artísticamente armonizada y combinada una serie de aires nacionales, entre los cuales entran muchos de los que coleccionó la comisión que formó el primer folleto de música nacional, tomados en la región guanacasteca, que es donde especialmente existen canciones y aires puramente regionales.

La «Rapsodia Costarricense» fué ejecutada antes con gran éxito por la banda naval de Washington en un concierto latinoamericano verificado en aquella capital. El autor dedicó esta pieza a nuestro Ministro en Washington, señor González Zeledón.

Y ya que hemos hablado de esta falta de organización y cordura, vamos a tratar de bosquejar otra anomalía no menos visible e importante según nuestro criterio: a menudo la Cámara de Diputados decreta erogaciones a diestra y siniestra que no son de carácter apremiante, sin saber con claridad si el Tesoro Público está en condiciones de cumplirlas seriamente y muchas veces a sabiendas de la angustiosa situación y de que están agotadas las sumas de las carteras. Nos referimos especialmente al presupuesto general de gastos en empleados y a obras que no tienen el carácter de urgente. Para esta práctica debieran existir ya normas más precisas basadas en cálculos previos de entradas, elaborados con un criterio más bien pesimista que fantástico.

Sería el caso de establecer que cada proponente de un gasto en la Cámara señale concretamente de dónde se va a sacar el dinero necesario para cubrir la erogación; que las partidas corrientes asignadas a cada Cartera se distribuyan equitativamente entre las siete provincias de acuerdo con la población y necesidades reales y efectivas de cada una; que este prorrateo se cumpla justa y estrictamente sobre todo en cuanto se refiere a la Cartera de Fomento y Obras Públicas.

De esta manera las erogaciones quedarían sujetas a mayor orden y equidad.

Merecido estímulo

Una morena graciosa, discreta e inteligente; así es nuestra apreciable comprovinciana, la señorita Matilde Gutiérrez.

do y como miembro de «La Casa del Guanacaste» y de la actual Directiva, se ha distinguido por su constancia, en-



SEÑORITA MATILDE GUTIÉRREZ

Ostenta su título de Normalista obtenido airoosamente al precio de esfuerzo ejemplar y constante, al través de sacrificios pecuniarios de su buena mamá, tan valiente y trabajadora, como la generalidad de las guanacastecas.

La señorita Gutiérrez es hoy maestra en un importante plantel de San Isidro de Corona-

tusiasmo y espíritu de cooperación.

Nuestra Sociedad se siente muy complacida al ofrecer hoy por medio de su órgano periodístico, el retrato de su simpática compañera de labores, deseándole toda la felicidad personal que ella bien se merece por sus virtudes y capacidad.

Un sacerdote modelo con visión ejemplar

Terminada la guerra de 1860, fué nombrado cura de Salazar de las Palmas el Dr. don Francisco Romero, cuya memoria es venerada con tanta razón en todo el antiguo departamento de Santander (Colombia).

Aquella población, tan importante hoy, era en ese tiempo poco más que un pobre caserío, con escaso número de habitantes.

El filántropo, ilustrado y progresista párroco se propuso llevar esa población a la altura de las más importantes del entonces Estado de Santander, y con ese propósito se dedicó a la mejora de las Escuelas Públicas, en las cuales ayudaba a los maestros gratuitamente y con incansable tesón, y al establecimiento de los primeros cultivos del café, planta casi desconocida allí en aquella época. En el púlpito exhortaba a sus feligreses a que llevaran sus hijos mayores de siete años a la escuela, y para facilitarles esto a los muy pobres, les daba en su casa a los niños parte del alimento diario, luego en sus pláticas doctrinales del domingo les enseñaba cómo el trabajo en las labores del campo corrige y mejora las costumbres y enriquece las familias; les hablaba de las grandes utilidades que en otras partes estaban reportando los plantadores del café, y les daba lecciones sobre la manera de cultivar la planta y beneficiar el fruto.

En la confesión les imponía a sus feligreses como penitencia la obligación de llevar los hijos a la escuela y la de cultivar cierto número de matas de café que debían cuidar con esmero; y cuando el se-

ñor Doctor Romero salía a los campos en cumplimiento de los deberes de su ministerio, se informaba minuciosamente de cómo habían cumplido las penitencias, y a aquellos que por ignorancia o por pereza no las habían satisfecho, les daba lecciones prácticas y no se retiraba de allí antes de haberles dejado hecha la siembra de algunas plantas por lo menos.

Tres años más tarde empezaron los cultivadores forzados a derivar los primeros frutos de lo que en un principio fué para ellos la sanción de sus faltas y que en virtud de lo bueno de la obra ejecutada, no tardó en convertirse en utilidad, en poderoso incentivo para sus labores agrícolas.

Después el Doctor Romero fué nombrado cura de Rionegro y más tarde de Bucaramanga, y siguiendo incansable su labor de propaganda religiosa, instruccional, agrícola e industrial, moralizó evangelizando los pueblos que tuvo a su cuidado, fomentó la instrucción pública primaria y secundaria, y dió también principio a la fundación de las extensas plantaciones de café que tanta riqueza trajeron al laborioso y sobrio pueblo santandereano.

(Tomado de «Apuntes sobre Instrucción Pública», de Diego Mendoza.)

Nota.—No dudamos de que esta preciosa sugerencia pueda servir a tantos sacerdotes patriotas e inteligentes que tenemos en Costa Rica en nuestros campos, capaces de desarrollar iniciativas similares, debidamente premeditadas y practicadas con firmeza y constancia.

De la vida guanacasteca

En la Playa del Coco

Por ANGELA ACUÑA DE CHACÓN.

Tiene Costa Rica un pintoresco rincón, al norte en el litoral del Pacífico, en las fértiles tierras del Guanacaste, merecedor, por lo sugestivo de sus paisajes, de ser adecuado para balneario y diversiones. Es la Playa del Coco. Si se pusiese en ella un empeño inteligente para adaptarla a los adelantos de una más completa civilización, no sólo desde el punto de vista artístico sino comercial, se vería mágicamente transformada en paraje cautivador y se abriría al país una nueva fuente de riquezas y turismo.

Saneado el lugar, construido un hotel espacioso y confortable que encerrase características de incipiente pero genuino arte nacional, así en la construcción como en el decorado, y dotándolo de diversiones y entretenimientos atractivos, la majestad de aquella ribera retendría con encanto al viajero brindándole diversos incentivos y dulces emociones.

La naturaleza guanacasteca tan abundante en variados y selectos frutos que convidan al placer incesante de comerlos, proporcionaría el rico complemento de un servicio selecto aun para los más exigentes sibaritas.

Y si el camino carretero llevase hasta el hotel un servicio regular de tráfico, se abriría el balneario a un hormiguero de bañistas y veraneantes. La certeza de poder encontrar en sitio tan escogido y tan grato un punto de permanencia para satisfacer gustos y caprichos del turismo moderno, promovería la afluencia constante de gentes de todas partes ansiosas de encontrar cerca del mar, salud, reposo y solaz.

El Océano baña esa costa con imponente belleza. En sus enseñadas de profundo cristalino pueden apreciarse los miles de pececillos de colores que dan cambiantes a sus aguas. Y las islas rocosas, frente a la playa, refugio de bandadas de alcatraces, semejando a los leños globitos artísticos, metidos en «un búcaro de cristal azul», serían lugar de excursión y de placer. Veríase la región marina surcada por góndolas y lanchas de remos, en viaje hacia la Bahía de Culebra, tan cercana, que luce sus distintivos gallardos y constituye tentación perpetua del Coloso del Norte, como sitio estratégico para defensa de su canal.

Las salidas y puestas del sol coronan con majestad suprema la obra portentosa de la Naturaleza: es el esplendor sin rival en nuestros mares tropicales. Y la luna, del mar surge como visión fantástica; su disco de plata llena de brillante luz el firmamento y amplifica la inmensidad del panorama.

Allí se inspiraría el pintor enamorado de la naturaleza en sus caprichos infinitos; el poeta y el músico escucharían en el suave murmullo de las aguas saladas quejas y cánticos lejanos de los indios muertos, precursores de nuestra raza.

La cuestión no ofrecería serias dificultades si en la empresa se pusiese el interés común de los costarricenses. Para salvar el negocio de posibles pérdidas en el comienzo se haría, lo que el brillante escritor hispano Luis de Oteyza dice que se hace en el Japón con los hoteles situados en las afueras de las ciudades, con el fin muy loable de estimular el turismo hacia los puntos dignos de admirarse por su historia o por su arte: que el Estado lo subvencionara.

«Nuestros presupuestos generales, dice el insigne escritor, que tantos gastos inútiles e improductivos contienen, podrían incluirlos en la construcción y sostenimiento de hoteles como el de Nara.» (!)

Ese acierto con que el Japón vislumbra la realización de sus proyectos, y el esfuerzo patriótico, incomparable y único que pone para la resolución de sus problemas nacionales, permite a aquel pueblo maravilloso ser tan superior desde todo punto de vista.

Obra patriótica ha de ser en adelante cantar los primeros naturales de nuestro suelo, poner mano maestra para engrandecerlos; trabajar con ardor y fe en toda obra de bien y de progreso, unidos hoy en la miseria para mañana estarlo en la prosperidad. Tener el valor de abandonar los placeres de los centros urbanos que no siempre son manantial de bondad y de energía, para buscar el sustento y la paz en el cultivo de la tierra, en la industria y fomento del turismo, factores capaces de volver a la Patria ahora tan acorjonada, sus veneros de riqueza y bienestar.

Agosto de 1935.

(!) Es Nara una población bella por sus jardines silvestres, situada a unos 32 kilómetros de la ciudad de Osaka.

Almacén "R. Urbina G."

Apartado 22 - SAN JOSE - Teléfono 3356

Depósito de artículos de primera necesidad
Se reciben consignaciones de Puntarenas y Guanacaste

Zapatería LA MODA

Carlos Cabezas & Co.

Conocida por todo el Comercio de Puntarenas y Guanacaste por sus precios bajos y buenos materiales.

PUNTARENAS, COSTA RICA

Pésame

Desde las columnas de este periódico, doy al distinguido caballero, don José Daniel Zúñiga y a su señora esposa doña Mélida Rosales de Zúñiga, mi más sentido pésame por la muerte de su querida hija Florita Zúñiga Rosales; dama que fue muy distinguida por sus apreciables dotes musicales y virtudes.

Florita cruza los arcanos, pasando por el universo sideral hacia lo desconocido y las lágrimas que derraman sus afligidos padres, se convertirán en dulces plegarias que llegarán hacia el Trono de Dios, en donde Florita forma parte entre el coro de Angeles de la Gloria Celestial.

Que su espíritu descanse en las santas manos del Divino Creador.

JOSÉ ORTÍZ.

Liberia, 29 de Agosto de 1935.

Sección Agrícola Indus... Nuevos ciudadanos

Viene de la 1.ª página

co tiempo, porque las gentes capitalistas halagadas por los buenos precios, emprenderán nuevas industrias en mayor escala, hasta que por ley natural se nivelarán la producción con el consumo y los precios llegarán a un límite estándar, justo y equitativo. Durante el período de transición en que se opere esta ley económica, el país, en cambio no habrá soportado el duro sacrificio que hoy soporta de la compra de todo ese oro, el que se habría quedado incrementando nuevas riquezas.

Pero, estos trascendentales problemas económicos hay que afrontarlos con decisión, valentía y firmeza, y, más que todo, con claridad visionaria de estadista que tenga siempre presente que el éxito dependerá de cuatro factores: orientación, organización, disciplina y ciencia.

Los empirismos pasaron a la historia y sin técnica no se va hoy a ninguna parte, ni se llega fácilmente al final de la

Entre las personas que han optado por la ciudadanía costarricense este año, debemos referirnos a don Pedro Femenias y don Matías Sobrado; el primero, porque habiendo llegado a Guanacaste en misión religiosa, resolvió quedarse como seglar en la ciudad de Liberia; el segundo, hijo de don Federico Sobrado y de doña Pacifica García, es nacido en la capital de la provincia. Antes eran españoles, mas ahora los tendremos como costarricenses-guanacastecos. Ojalá que los otros jóvenes Sobrado, así como todos los que se encuentren en iguales condiciones, opten también por la ciudadanía costarricense. Ya era tiempo!

jornada, porque los obstáculos e imprevistos del camino sorprenderán siempre al ignorante o al lego en la materia.

San José de C. R., Setiembre 1.º de 1935.

G. P. C.

Parasitoides ZÚÑIGA

¡Lleva miles de madres a las Farmacias!

Cura: Lombrices, Amebas y Anquilostomas

Calidad, antes que costo. Servicio a la humanidad, antes que ganancia personal.

Teléfono 2057 BOTICA TROPICAL y todas las farmacias.

ZAPATERIA

LA LUCHA

DE ISMAEL MURILLO

Conocida por todo el comercio de Guanacaste por sus precios y calidad que no admiten COMPETENCIA

Jesús Cedeño Marin

Ofrece a los guanacastecos un surtido completo en artículos de jarca como alforjas, jáquimas, gruperas, manilas diferentes tamaños, etc., etc.

Artículos de cuero, riendas, cabezadas, fajas cintura y para yugos, polainas, cubiertas de cuchillos, caites, etc.

TODO en las MEJORES CONDICIONES de PRECIO MERCADO CENTRAL de SAN JOSE - FRENTE al 'GREMIO'

Dr. R. A. Grillo

Médico, Cirujano y Obstétrico Alemán

Teléfonos:
Oficina 3141
Residencia 3862

Oficina contigua a la Farmacia Grillo

Despacho:
9.30 a. m. a 12 m.
3 p. m. a 5 p. m.

La Inmigración por la Frontera Norte

El caso de Almanza

No vamos a juzgar si la Guardia Nacional de Nicaragua, es una institución orgánica, militarizada, para guardar el orden y garantizar la vida y hacienda de los nicaragüenses, o sencillamente una banda armada, para asesinar a Sandinos y Almanzas. Lo que sí pensamos es que nuestro Gobierno cumple una de sus más importantes y delicadas funciones, al cuidar al país de una inmigración indeseable, ya que la invasión irrestricta de cintas cinematográficas, ha sido más que suficiente para refinar nuestros centros de placer y germinar un *gangsterismo* criollo, que se ha iniciado con uno de los más abominables atracos del ramo, de que fué víctima uno de nuestros hombres de actualidad de mayor valía y estimación social: modelo como hombre de trabajo, modelo como hombre de hogar, y modelo como ciudadano de la República: don Alberto González Lahmann. Hecho que aunque unánimemente anatematizado por la opinión pública y reprimido por el anti-quitamiento de los asaltantes por la policía, mueve a pensar en un futuro incierto, quizá fatídico para nuestra Patria.

Esto no obstante, pensamos, que en cuanto a la inmigración nicaragüense que nos llega por la frontera norte, el rigor de la depuración emprendida debe ceder un tanto en cuanto a exigir a nuestros vecinos, que vienen a plantar su tienda en nuestro solar, tantos papeles y tan en regla, como si fueran turistas norteamericanos, porque tratándose de pueblos colindantes y de simples trabajadores, como es en su mayoría la clase del inmigrante que viene de Nicaragua, la exigencia de tales papeles equivaldría a privarnos de ese brazo, que ha sido siempre el primer factor del desarrollo de nuestra agricultura en ambas costas del territorio nacional.

Toda la zona norte, que se reservó por una ley como zona cananera y se sustrajo al denuncio y ocupación por particulares, está hoy poblada por elementos de esa inmigración, que son esencialmente trabajadores, y cuya producción después de abastecer a los vecindarios y haciendas de aquella región, viene a los mercados del interior a pesar de las penalidades y costoso del transporte. Con el brazo nicaragüense se han hecho grandes repastos en las haciendas ganaderas del Guanacaste; se emprendieron grandes cortas de maderas de exportación; se trabajaron las minas y alcanzó su mayor amplitud el cultivo del banano en la zona atlántica; de ma-

nera que a ese brazo le debemos mucho de lo que somos y lo necesitamos en todas nuestras empresas en que hay que *empuncharse* con trabajos fuertes y difíciles, como el agua de mayo.

Si se le exigiera la presentación de papeles de emigrantes a todos los habitantes del distrito de La Cruz, por ejemplo, bien seguros estamos de que ninguno los tiene en regla; sin embargo, ya tienen probado en su gran mayoría, que son ellos buenos trabajadores. Por otra parte, debe tomarse en cuenta, que ni se acostumbra en Nicaragua darle papeles a los arrieros y jornaleros que se trasladan temporal o definitivamente a Costa Rica, por el constante tráfico que tenemos con la hermana del Norte, ni le es fácil obtenerlo tan pronto como lo necesitan a quienes viven lejos de los centros principales o de la capital, para los efectos de las autenticaciones necesarias de la documentación exigible, ni quizá puedan sufragar los gastos que les demandaría su adquisición, por lo cual preferían viajar sin ellos, mayormente, cuando hay algún interés oficial en dificultar esa emigración, como ocurría durante la administración del Gral. Zelaya, que se le exigía fianza por el regreso de los arrieros, a los hacendados que mandaban partidas de ganado a este país.

Refiriéndonos al caso de Almanza y para que tome nota nuestro Gobierno hemos de manifestar, que para quienes conocemos la ciénaga de El Jocote, situada en el camino de San Juan del Sur a Rivas, lo de la huida del reo es un cuento flojo, puesto que el atascadero es igual, para dos pies, que para las cuatro patas de las bestias de los guardias; mayormente si se toma en cuenta que como es de suponerse Almanza iba a pie y amarrado, codo con codo, como es uso y costumbre en aquella Nación de víctimas y de victimarios....

FRANCISCO FAERON

Personales

—Nuestro estimado socio, don Carlos Villar, se encuentra en Alajuela decaído de salud. Hacemos sinceros votos por su pronto restablecimiento.

—Saludamos al esforzado empresario y amigo nuestro, don Matías Sobrado, quien ha venido de Guanacaste en viaje de negocios.

—Don Nicanor Gámez, propietario de un importante taller de zapatería en esta ciudad y buen amigo de nuestra Casa de Guanacaste, ha tenido la inmensa pena de perder a su querida madre, desgracia que lamentamos y por la cual enviamos al señor Gámez y su estimable familia nuestro más sentido pésame.

—Para Liberia partió, por

Doña Herminia C. de Reinhard

Nuestro periódico adorna hoy sus columnas con la fotografía de la distinguida dama doña Herminia Carrillo de Reinhard, una de las mujeres más talentosas de la tierra guanacasteca. Es hija de aquel viejo robe que se dobló robusto sobre el surco de la vida y que se llamó don Cosme Carrillo, quien había elegido para compañera de su vida ante el altar de San Blas de Nicoya, a la augusta dama doña Clotilde Briceño. Hogar aquel bajo cuyos aleros conocimos desde muy pequeña a Herminia completando la felicidad reinante de un hogar modelo, elevado por la virtud y santificado por el amor al trabajo. Aquel hogar dió también otros vástagos que enorgullecen el aboigo de esa familia con prendas que la admiración recorre a través de los años. Allí surgió Alfredo, que lleva la inquietud humana del bien en el corazón y en las manos, la inquietud áлива del trabajo. Allí María, símbolo de esa raza de mujeres peninsulares de la rancia Nicoya, inteligente, virtuosísima, y que bajo el estro de sus padres, convierte en suprema inspiración el placer inagotable de trabajar. Debía ser así. Toda esta familia ha tenido la singular primicia celestial de concebir ideales y realizarlos.

Por eso es que Herminia quiso elevar su espíritu a las esferas del saber y procurarse una profesión con la cual pudiera poner en contacto su talento y su corazón, con ese derredor incomprensible, y a veces tan ingrato que se llama humanidad. Y la vimos partir entusiastamente una bella mañana del año 1932 con rumbo a las playas de nuestra vecina Panamá. Y allí, si bien lejos del pródigo ambiente de los suyos, encontró un remanso de calorosa acogida y se dedicó a estudiar. Durante tres años, con el aliento de ese afecto, Herminia—como le llamamos nosotros cariñosamente—hizo sus estudios en el Dispensario Nacional, rematándolos con distinción. Ejemplo hermoso y bello, en contraste de esa pleyade de jóvenes que en nuestro ambiente sólo son afectadas por la preocupación de refinarse en la *toilet* y en la educación superficial e inútil. Y cuando terminó sus estudios y adquirió tres títulos, Herminia se vió rodeada en playas extranjeras por el homenaje de la simpatía que despertó su personalidad y su inteligencia en el ambiente panameño. Se le festejó y como último homenaje se le ofreció un paseo al lugar llamado Juan Díaz, al que asistió el Jefe de Educa-

ción, don Eduardo González, el Jefe del Dispensario Nacional, Dr. don Vicente Mastelari, un grupo selecto de caballeros y señoritas, así como representantes de la prensa y varios oficiales americanos del Gobierno de la Zona.

Ayer visitamos a Herminia y a través de sus palabras encontramos el más vivo recuerdo de cariño por Panamá, en cuyo seno arrancó no sólo simpatías, sino también admiraciones. Nos mostró un artículo de la delicada pluma de la señorita Palmera en quien nos sorprende con agrado su canto a la tierra guanacasteca. Viene Herminia con una impresión de alta fraternidad y reconocimiento hacia las autoridades y pueblo de

Panamá. Y tan pronto ha llegado, la vemos elegida por nuestro Gobierno para ocupar la Jefatura de la Cruz Roja, dispuesta a llevar a término la Organización de la Liga Antituberculosa, en cuyos trabajos de iniciación ya ha merecido el apoyo y confianza del Ministerio de Salubridad Pública.

Nos dijo llena de fe que pronto tendrá organizadas las indispensables Unidades Sanitarias del país. Todavía al despedirnos nos habla con entusiasmo de su labor a realizar y nosotros pensamos en los méritos de su triunfo que no sólo pondera la inteligencia de la mujer guanacasteca, sino que enciende un justo y gran orgullo sobre el pecho de cada hijo del Guanacaste. El GUANACASTE aprovecha esta



DOÑA HERMINIA DE REINHARD

cuando de cariño por Panamá, en cuyo seno arrancó no sólo simpatías, sino también admiraciones. Nos mostró un artículo de la delicada pluma de la señorita Palmera en quien nos sorprende con agrado su canto a la tierra guanacasteca. Viene Herminia con una impresión de alta fraternidad y reconocimiento hacia las autoridades y pueblo de

Grata visita

El domingo 25 de agosto próximo pasado tuvimos la agradable sorpresa de recibir la visita del buen patriota y culto caballero don Ramón Madrigal, quien tuvo la gentileza de obsequiar a nuestra agrupación con una amena e importante conversación sobre la necesidad urgente de intensificar en nuestra fértil y

Pasa a la 4.ª página

ocasión para rendir en esta forma humilde pero sentida, el más caluroso homenaje de salutación, respeto y admiración a la distinguida y nueva profesional de la República, destacada como un símbolo de lo que puede la constancia, el estudio y la preocupación honrosa de meritar y distinguir a su provincia.

LAS

PASTILLAS ORIENTALES

COMBATEN LA

influenza

EL REMEDIO CASERO BIENHECHOR

10 centimos el sobre

LA MARCHA DEL TIEMPO

MAYOR RAPIDEZ



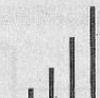
requieren los negocios y los diarios detalles de la vida moderna: la carreta, el coche, el automóvil... y ahora: LOS BIMOTORES, marcando el progreso y ofreciendo la mayor rapidez en el transporte de pasajeros y encomiendas.

MAYOR SEGURIDAD



pide el público, ya sea al cruzar las calles o al subir a los vehículos... y ahora: LOS BIMOTORES le ofrecen el máximo de seguridad y de confort en sus viajes, uniendo a la rapidez todas las ventajas apetecibles.

MEJOR SERVICIO



es el lema de la Empresa Macaya de Aviación, con sus BIMOTORES y su perfecta organización: hora exactatrato cortés y amigable, la debida atención a los pasajeros y a la carga, rapidez y seguridad ante todo.

AEROVIAS NACIONALES

a sus órdenes.

Cuando Ud.

visite Puntarenas, arréglese siempre en la popular

BARBERIA

DE

“CHITO”

y quedará satisfecho.

Manuel J. Grillo hijo

Profesor de Análisis Clínicos de la Escuela de Farmacia

Graduado del NEW ORLEANS COLLEGE OF PHARMACY
LOYOLA UNIVERSITY, U. S. A.

Establecido desde
1920

Practica toda clase de ANALISIS MEDICOS
en su LABORATORIO

TELEFONO Número
4299

(Frente al Parque Central)

